

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de pesetas

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 8.—*Domingo.* San Alberto magno, obispo de Ratisbona.

Aunque en la vida de este gran Santo no se hallen asombrosas escenas de esas que arrebatan el entusiasmo del mundo, vémosle adornado, entre otras, de dos virtudes que son las más difíciles de hermanar, la humildad y la sabiduría, cuya doble aureola le mereció el nombre de Grande.

Según se lee en la historia de su vida, abrazó la vida religiosa por inspiración de la Santísima Virgen; pero combatido muy luego por la tentación de dejar la senda emprendida, por ser de corto ingenio y desalentarse en el estudio, la misma Santísima Virgen le hizo entender, por medio de un sueño, que saldría aventajadísimo en el estudio y enseñanza de la filosofía, olvidándosele, sin embargo, poco antes de morir y en una lección pública todo lo que sabía para que reconociendo así el don que le otorgaba no se envaneciese. Así fué que su nombre, como nuevo Salomón, se hizo célebre en su siglo pudiéndose creer que no hubo quien le igualara, á no ser el Ángel de las escuelas Santo Tomás de Aquino, y en cierto modo su glo-

ria lo es también de San Alberto, el grande, que fué su maestro.

Lo mismo en la enseñanza que en el gobierno de la orden como provincial y más tarde en la silla episcopal, que rigió, fué modelo de observancia, discrección y sabiduría. Finalmente, habiéndosele olvidado todo cuanto sabía mientras leía en un acto público, según le había revelado la Santísima Virgen, se dispuso á morir redoblando sus piadosos esfuerzos por medio de la oración continua, rezando diariamente el oficio de difuntos sobre la sepultura abierta para recibir su cadáver; y llegado el momento precioso, lleno de méritos y virtudes, murió santamente en el Señor, á los ochenta y siete años de su edad.

Se reza de la dominica primera después de Pascua, con rito doble menor, pero en dignidad de primera clase y color blanco.

DIA 9.—*Lunes.* Santa Casilda, virgen; San Hugo y San Marcelo, obispos, y Santa María Cleofás, emparentando con la Santísima Virgen María Madre de Dios.

El rezo es de la Anunciación á la Bienaventurada Virgen María, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 10.—*Martes.* Los santos mártires Terencio, Africano, Pompeyo

y sus compañeros; San Macario, obispo de Antioquía; San Apolonio, presbítero y otros cinco compañeros mártires.

Se reza de San Isidoro, Arzobispo de Sevilla y Doctor, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 11.—*Miércoles*. San Eustaquio, presbítero; San Isaac, monge, y San León, Papa, confesor y doctor, de quien es el rezo con rito doble y color blanco.

DIA 12.—*Jueves*. Santa Susana, virgen y martir; San Zenón, Obispo; el tránsito de San Julio, Papa, y San Damián, Obispo

El rezo es votivo del Santísimo Sacramento, con rito semidoble y color blanco.

DIA 13.—*Viernes*. San Hermenegildo, mártir; San Justino el filósofo, martirizado por confesar y defender la fé católica, y los Santos mártires Máximo, Quintiliano y Dados.

Se reza de San Hermenegildo, mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 14.—*Sábado*. San Próculo y compañeros mártires, Santa Domnina, virgen y mártir, y San Abundio, Sacristán de la iglesia de San Pedro en Roma.

El rezo es de San Pedro Telmo, confesor, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 8.—*Clerecía*. A las siete y media comunión general por la asociación de Hijas de María y para los asociados del Sagrado Corazón y Apostolado, que no hubieren podido recibirla el viernes anterior. Por la tarde, el mensual ejercicio de Hijas de María con plática.

Capilla de la Santísima Trinidad.—Por la tarde el santo escapulario.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—A las cuatro y media santo viacrucis.

Adoratrices.—A las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

DIA 9.—*Convento de Santa Ursula*.—A las diez misa solemne en honor de la Virgen en el misterio de su Anunciación. El sermón estará á cargo de un P. Dominicó.

DIA 13.—*Nuestra Señora del Carmen*.—Principia la novena al Patrocinio de San José. A las nueve misa cantada con S. D. M. expuesto, leyéndose á continuación la novena, que ser ejetirá por la tarde á las seis precedida del santo rosario y letanía cantada.

San Isidoro y San Pelayo.—Dará principio la novena á San José. A las ocho misa solemne, y por la tarde al parar el cimbalo rosario y novena.

DIA 14.—*Nuestra Señora del Carmen*.—Continúa la novena al Patrocinio de San José.

San Isidoro y San Pelayo.—Siguen los mismos cultos.

EFEMÉRIDES

Hé aquí una carta de San Pedro de Alcántara, dirigida á Santa Teresa de Jesús á 14 de Abril de 1562, que se halla inserta en la *Crónica del Carmen Descalzo*.

“El Espiritu Santo asista á Vmd: una suya he visto, que me ha enseñado el Licenciado Gonzalo de Aranda; y cierto que me espanté que Vmd. ponga en parecer de Letrados lo que no es de su facultad, porque si fuera cosa de pleitos, ó cosas de conciencia, bueno era tomar parecer de Juristas ó Teólogos; pero en la perfección Evangélica, no se ha de tratar sino es con los que la profesan.

Decir que vemos faltas en Monasterios de mujeres pobres, es verdad; pero es porque ellas son pobres contra su voluntad, y no quieren la pobreza, ni abrazar el consejo de Cristo. Yo no alabo simplemente la pobreza, sino la sufrida con paciencia por amor de Cristo, y mucho más la deseada, procurada y abrazada por su amor....

Dada en Avila á 14 de Abril de 1562.—*Fray Pedro de Alcántara.*”

¡Esto no es nada!

Todas las tropas francesas de guarnición en la capital del Tong-king están formadas en la plaza en tres líneas en cuadro: en el lado vacío se levanta un estrado, que ocupa el general gobernador, rodeado de su Estado Mayor y de sus ayudantes.

El general se dirige á uno de estos, diciéndole:

—Buscad á la Madre María Teresa, Superiora de la Caridad, y decidle que lleváis orden de que se presente aquí inmediatamente.

El ayudante parte; las tropas siguen formadas; el general conversa con los que le rodean.

Al cabo de media hora vuelve el emisario, y en medio del mayor silencio dice á su jefe:

—La Madre Maria Teresa está ahora á la cabecera del lecho del cabo Fournier, á quien se le vá á amputar la pierna, y dice que no puede abandonar á un herido; animándole tanto con sus palabras, que el Dr. Blesaut añade que sería una inhumanidad arrancarla de su lado.

—Volved y presenciad la operación; cuando se concluya haced que venga inmediatamente.

Las tropas siguen formadas; el general vuelve á su conversación; se pasa media hora, y al fin la Madre María Teresa se presenta en la plaza.

El general se levanta; manda presentar las armas y batir marcha: la humilde Hermana de la Caridad sonrío á los soldados que la siguen con miradas enternecidas, y parece que nada de aquel espectáculo la extraña lo más mínimo. Tal es su indiferencia.

Llega al estrado, y al subir el primer escalón se detiene: el general en lo alto, y en medio de un silencio imponente, dice con voz solemne:

—«Madre María Teresa: cuando teníais veinte años, fuísteis herida de bala de fusil auxiliando á los heridos en el campo de batalla de Balaklava.

»En 1859 un casco de metralla os dejó tendida en las primeras líneas del campo de batalla de Magenta.

»Luego estuvisteis en Siria, en China, en Méjico, y si no fuisteis herida, no fué porque no os expusiérais á las balas de cañón y de fusilería, y á los sables y lanzas de los enemigos.

»En 1870 se os recogió en Reischoffen cubierta de heridas de arma blanca entre un montón de coraceros muertos.

»Todas estas acciones las habéis coronado hace pocas semanas con una que recuerda los hechos más heroicos de la historia.

»Cae una granada en la ambulancia que estaba á vuestro cuidado; no revienta, pero puede hacerlo de un momento á otro, causando nuevas heridas en aquellos cuerpos ya desangrados: pero estáis allí; cogéis la granada en vuestros brazos, sonreís á los heridos, que os miran con estremecimientos de terror, más ya por vos que por ellos, y la lleváis á ochenta metros de distancia.

»Al dejarla notáis que va á reventar; os arrojáis al suelo, estalla y se os ve cubierta de sangre; pero cuando acuden á recogeros os levantáis sonriendo como siempre y diciendo: *No es nada*. No bien curada todavía, volvéis á los hospitales, de donde ahora se os ha llamado.»

Mientras el general pronuncia estas palabras, que inflaman todos los corazones, conociéndose los esfuerzos de la voluntad para que el entusiasmo no estalle en sollozos y aclamaciones, la Madre María Teresa tiene la cabeza baja y los ojos clavados en un Crucifijo que cuelga de su cuello.

El general prosigue:

—«Madre María Teresa, subid y arrodillaos en el último escalón.»

Así lo hace.

Entonces el general da tres espadazos á la Superiora de las Hermanas de la Caridad, se quita la Cruz de la Legión de Honor, se la pone sobre el hábito y dice esforzando la voz:

—«Os pongo la cruz de los valientes en nombre del pueblo y del ejército francés: nadie la ha ganado con más acciones he-

róicas ni con una vida tan completa de abnegación hácia sus hermanos y de servicios á la patria.

¡Soldados, presentad las armas!....»

Una inmensa aclamación sale de todos los labios.

La Madre María Teresa se ha levantado, y su fisonomía ha vuelto á tomar su expresión natural.

—¿He concluido, mi general?—pregunta

—Sí.

—Pues vuelvo á ver á mi amputado. ¡Esto no es nada!

H. DE O.

Los restos del Duque de Alba insepultos

Hace un año que escribíamos en *La Epoca*, lo siguiente:

«El grande hombre que conquistó un Reino, pagando ingraticudes con servicios eminentes, y que en los Países Bajos sostuvo con su espada el honor de Castilla, no tiene tierra en donde reposar. Y es que la celebridad produce amarguras hasta después de la muerte.

El distinguido escritor D. Luís Vidart, que ha publicado recientemente un bosquejo biográfico de este personaje, dice al terminar su trabajo: «Sí, razón tendría el Duque de Alba, si rompiendo el mármol de su tumba, se alzase airado é increpase á los historiadores que han olvidado que lo que hoy se llama su fanatismo y su crueldad formaban parte del ideal religioso y político del siglo xvi, lo mismo entre los católicos que entre los secuaces de la reforma.»

Y más razón—añadimos nosotros—si se viese, no en un sepulcro digno de su memoria y su grandeza, sino entre cuatro tablas, fuera de la madre tierra, cuando uno de sus sucesores hizo cortar 4.000 pinos para el altar mayor de la iglesia, que tiene en depósito sus despojos mortales, altar decorado con la profusión de que hacía gala Churriguera, el Góngora de la arquitectura.

Sí, allí están los restos del capitán egregio, que fué la viva representación de una época y un sistema, que han impreso en su fisonomía y en su figura legendaria un carácter grandioso que le hace destacar entre sus contemporáneos y ocupar en la historia lugar preferente.

Hora es ya de que se repare por el Estado ó por los que llevan el título ilustre de este capitán esforzado, el abandono en que se le tiene.

Fué á la conquista de Portugal el Duque de Alba, y cuando había terminado su empresa, la muerte le sorprendió en Lisboa. ¿Cómo trajeron su cadáver á Salamanca?

Porque un tío suyo, hijo del segundo Duque de Alba, D. Fadrique, el Cardenal Fr. Juan Alvarez de Toledo, tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de San Esteban de Salamanca. Fué Obispo de Córdoba, Arzobispo de Burgos y Santiago y decano, por fin, del Colegio de Cardenales, habiendo obtenido votos para la tiara en el cónclave celebrado para dar sucesor á Paulo III.

A costa de este prelado hiciéronse la iglesia y el claustro de San Esteban, que por eso ostentan profusamente el escudo de la casa de Alba. Se colocó por él mismo la primera piedra de la obra el 24 de Junio de 1522. Y á su muerte, acaecida en Roma, fué trasladado su cuerpo al panteón, que debajo del altar mayor de San Esteban había hecho construir para él y su familia.

Por eso al morir en Lisboa—1582—el gran Duque D. Fernando, sobrino del Cardenal, se trasladó su cadáver á San Esteban, celebrándose suntuosos funerales, al extremo de colgar toda la gran vave de la iglesia de terciopelo negro adornado con franja de oro.

Y por cierto (coincidencia singular) que á este suceso se debe el que muriese en Alba de Tormes, y no en Avila, adonde se dirigía, Santa Teresa de Jesús.

La Duquesa de Alba, viuda, retirada en el palacio de esta villa, pidió al provincial de las Carmelitas descalzas que hiciese venir á la santa, muy amiga suya para recibir sus consuelos, y el provincial así se lo ordenó, recibiendo, al parecer contrariada, el aviso en Medina del Campo, y torciendo su viaje y regresando á Alba, adonde llegó enferma de su postrera enfermedad.

Los restos del Duque permanecieron en el panteón de San Esteban hasta el año de 1845, en que visitándolo el Duque padre del actual, mandó exhumarlos, con objeto, á lo que parece y manifestó, de hacerle mausoleo correspondiente en una de las capillas de la iglesia, siendo testigos mis ilustres amigos, ya difuntos, el último Marqués de Castellanos y D. Camilo Alvarez de Castro, dignidad de Chantre, que luego fué de esta Catedral.»

Provisionalmente se colocaron esos restos en una caja de made-

ra, que aún hoy los encierra, y en un relicario subterráneo la vimos hace poco.

A pesar de esta excitación, nada se ha hecho, y es de creer que no haya dejado de ser conocida, tan pública como fué, inserta en uno de los diarios de Madrid de mayor circulación.

La familia ilustre del prócer á que se alude, tiene esa deuda de honor; que nobleza obliga.

Y el Estado, en su defecto, la haría suya, que esta es la época de los centenarios y de la apoteosis de los muertos.

Desearíamos no tener que acudir á las Academias, interesándolas en este asunto.

R. L.

Solo Dios

En vano los hombres se agitan, en vano
tras locos placeres y ensueños de amor
sus dichas son nubes de ardiente verano
que esparce la aurora con su resplandor.

En vano se mece la flor candorosa
al soplo del áura, de amor al vaivén,
en vano su tallo levanta orgullosa
cual bella sultana del mágico edén.

El sol con sus vivos ardientes fulgores
marchita su cáliz; le roba el carmín
el viento, y su aroma y los vivos colores
que tienen las hojas del bello jazmín.
¡Dichoso el que olvida las glorias terrenas
caducas, falaces, mezcladas con hiel,
y busca las playas del cielo serenas
y aspira el aroma del sumo vergel!

¡Cuán presto se pasan los sueños de gloria!
placeres, riquezas honores ¿qué son?
espinas que quedan en nuestra memoria
ó flores de un día que ajó el aquilón.

Feliz el que vive del mundo olvidado
y va de otro mundo de dichas en pos;
feliz el que sabe que es un desterrado
y sólo te busca á Tí, solo Dios.. .

Salamanca Abril 1888.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII, continúa sin novedad en su importantísima salud.

Entre los innumerables presentes que han sido hechos al Papa, y que excitan la admiración de cuantos visitan la Exposición Vaticana, se encuentran todos los instrumentos científicos inventados recientemente por varios ilustres sacerdotes, como por ejemplo: los *sismógrafos* del P. Secchi y del canónigo Gali, el termómetro del P. Bostelli; el *marcógrafo* del Rdo. Tono, el *anemojetógrafo* del Padre Denza, el *pluviógrafo* del canónigo Bonino, el *teletopómetro* del Reverendo Cerebotani, etc., etc. Esta colección de instrumentos que indican con gran precisión tantos y tan varios fenómenos naturales, es una prueba evidente de lo mucho que cultiva las ciencias el sacerdocio católico, al que, sin embargo, se quiere tildar de ignorante y oscurantista.

Es imposible reducir á número y ponderar la importancia de las recepciones que sin interrupción se están verificando en el Vaticano desde el mes de Diciembre último. Al Vaticano, á los piés del anciano y encarcelado Pontífice, acuden los Principes de todas las naciones, los Obispos de todos los ritos, que están en comunión con la Iglesia católica, como la Diputación de maronitas, cuyo presidente, Monsieur José Zoghbi, Arzobispo de Chipre, ha merecido una hermosa carta gratulatoria del Soberano Pontífice, por sus trabajos apostólicos; como los Obispos de Grecia, titulares de Naxos, Smirna, Tine, Niconá y Sira, y el Vicario Apostólico de Sofía y Filipópolis, Mons. Menuini, que ha ido á Roma presidiendo á gran número de búlgaros y servios.

El Viernes Santo, 30 de Marzo, falleció en Roma el Cardenal Martinelli, de la Orden agustiniana.

L'Osservatore Romano, al dar cuenta de este sensible suceso, dice: *Su Eminencia ha muerto como vivió: como santo.*

Nuestro Ilmo. Prelado y el señor Magistral, cuando estuvieron en la Ciudad Eterna, le visitaron varias veces, saliendo admirados de su modestia y santidad.

Hemos oído decir que al despedirse el Sr. Obispo, hasta el próximo año, Su Eminencia contestó que no viviría para entonces; y

habiendo replicado el Reverendísimo P. Cámara que le dejaba bueno y no muy anciano, insistió el Cardenal que no se verían más; predicción que, por desgracia, se ha cumplido.

Ha muerto de pulmonía, con todos los auxilios espirituales, bendecido de Su Santidad, asistido por el General de la Orden, y conservando su ánimo sereno y su mente en toda la lucidez hasta el último momento.

Nació en Luca el 3 de Febrero de 1827; fué creado Cardenal en 22 de Diciembre de 1873; ha sido Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, y lo era actualmente de la del Índice, además de Cardenal Protector de los Agustinos y de la *Unión de Madres Cristianas*. —R. I P.

En los Estados-Unidos hay una ley vigente que en uno de sus artículos prohíbe la blasfemia.

Esta ley se cumple sin distinción de clases: pues hace poco que ha sido condenado á 20 duros de multa mister Cliutock por haber jurado públicamente en una riña con uno de sus vecinos.

Si en España se habían de pagar, no veinte duros, sinó milésimas de céntimo de real por blasfemia, no tendría necesidad la hacienda pública de otra contribución.

El jueves 28 de Marzo tuvo lugar la solemne recepción en el Vaticano del embajador extraordinario de Federico III, enviado para anunciar á León XIII la subida al imperio del nuevo soberano de Alemania. S. A. el príncipe de Hatzfeldt, al que acompaña el joven príncipe y capitán de la guardia Fernando de Fürstemberg, tuvo una larga audiencia privada del Papa, después del recibimiento oficial. En ella les agració el Pontífice con los grandes cordones de Pío IX y de San Gregorio el Grande.

Las conferencias de San Vicente de Paul hacen progresos considerables en Inglaterra.

Los sócios de San Vicente visitan con frecuencia á los protegidos, buscándoles vestidos, ocupación y hasta dormitorios. Después del trabajo, los aprendices y obreros jóvenes se reúnen en las escuelas del Patronato, en las que se enseña lectura, escritura, religión, y adorno. Como los alquileres son muy elevados, los sócios aprovechan los locales de las escuelas católicas.

Se anuncia la próxima publicación de la nota que el Eminen-

tísimo Cardenal Rampolla ha dirigido á las Potencias, protestando contra las recientes manifestaciones verificadas en Roma en honor del apóstata *Giordano Bruno*.

El P. Agustín de Montefeltro, religioso franciscano, ha predicado la Cuaresma de este año en Turín.

Los sermones del famoso Misionero son tan notables, que en las Cuaresmas anteriores que predicó en Pisa y Florencia llegó á reunir hasta 15.000 oyentes; en las iglesias donde predicaba estaban ocupados los bancos y sillas con cuatro horas de anticipación: las clases de la Universidad de Pisa se cerraban dos horas antes, profesores y alumnos asistían á los sermones, y las Compañías de caminos de hierro organizaban trenes especiales para conducir oyentes desde las ciudades inmediatas.

¡Qué confesiones se escapan, sin ellos pretenderlo, de la boca de los librepensadores!

Un acérrimo partidario de la enseñanza láica, es decir, sin Dios, ha pronunciado las siguientes palabras en una reunión celebrada por sus correligionarios:

«Sin duda que nosotros nos hemos de decidir por la enseñanza láica porque á ella nos llevan nuestras ideas y estudios; pero nuestras preferencias no nos impiden el confesar las considerables ventajas que tienen á su favor los profesores eclesiásticos por su carácter religioso.

La independendencia absoluta del mundo, la supresión de lazo alguno con su familia y la sociedad civil, el desprendimiento de todo interés mundano, el alejamiento ó dominio de las pasiones, que gastan las fuerzas y el tiempo, la paz y la soledad que impiden la diseminación del pensamiento en las curiosidades del mundo ó incidentes de la vida, y permiten en cambio concentrar la atención en un objeto único, las ideas elevadas, que son familiares á todo aquel que cree trabajar para la eternidad, el hábito de la obediencia fácil de imponer por aquel que es maestro en cumplirla; en fin, y sobre todo, la fuerza moral y autoridad que nunca es más grande que cuando el hombre se olvida y anonada para hablar y obrar en nombre de la divinidad, esas serán siempre las condiciones ventajosas para el Sacerdote ó Religioso que se dedica á la enseñanza.»

La viuda del difunto Emperador de Alemania va á trasladar su

residencia á Roma con objeto de prepararse para hacer pública abjuración de los errores protestantes.

Siempre la augusta señora tuvo grandes simpatías por los católicos alemanes y por las órdenes religiosas.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Los religiosos Franciscanos que durante el año de 1887 salieron para nuestras misiones en infieles, son los siguientes:

A tierra Santa, 17; Tripoli, uno; Albania, 3; Egipto, 2; China, 4; Brasil, 2; República Argentina, uno; Bolivia, uno; Marruecos, 6; Habana, 7, y Filipinas, 45. Total 59.

Han ingresado en la caja de la Exema. Diputación provincial de Barcelona nueve mil pesetas con destino á carreteras, que entregó el muy ilustre señor Vicario general de aquella diócesis procedentes de una restitución.

En un diario hemos leído que los masones de Barcelona van á acuñar una medalla de oro para regalarla al rey Humberto como protesta de las fiestas del Jubileo.

¡Pobres diablos!

Los librepensadores de Valencia se propusieron é hicieron esfuerzos imaginables para celebrar el Viernes Santo, en una fonda de aquella ciudad, un banquete de promiscuación; pero sus impíos deseos no se han podido realizar, porque á todos los dueños de los establecimientos que les propusieron sus intentos los rechazaron.

En Cienfuegos (Isla de Cuba) es digna de los mayores elogios la conducta que están observando los PP. de la Compañía de Jesús con los enfermos de la viruela, á quienes sin descanso prestan toda clase de auxilios y socorros.

También merecen aplauso los señalados servicios que en la Habana prestan á los pobres atacados de tan terrible mal los Padres Carmelitas descalzos.

El celoso cura párroco de Alcocer (Valencia) ha logrado la conversión al catolicismo de dos vecinos de dicho pueblo que profesaban los errores de Lutero.

En breve saldrá un decreto, según vemos en la prensa de Madrid, mandando que la mitad de las canongías y beneficios que vayan vacando en las Catedrales se provean por oposición, dándose la otra mitad en la forma que viene haciéndose, pero exigiendo á los candidatos que estén adornados de varias cualidades que todavía no determinan los periódicos.

Una señora y una señorita de Málaga, han ingresado en la logia masónica titulada *Verdad y Progreso*.

¿Cabe mayor degradación en la mujer?

Siempre los hijos de la Iglesia católica tendiendo los primeros su mano al desvalido.

El Excmo. Sr. Obispo de León ha abierto suscripciones en todas las parroquias de su diócesis, á fin de allegar recursos y poder socorrer á los pueblos que han sido víctimas del cruel temporal que hemos sufrido.

El Ilmo. señor Obispo de Segovia ha creado un nuevo Arcipresazgo, que tendrá su cabeza y recibirá el nombre del Real Sitio de San Ildefonso.

El día 4.º de Abril bendijo el Excmo. Sr. Obispo de Barcelona, con gran solemnidad, todos los edificios destinados á la Exposición Universal.

SALAMANCA

A petición de varias personas, el Excmo. Sr. Obispo de la diócesis, en unión de las Conferencias de San Vicente de Paul, ha dispuesto que continúe por algunos días más, ó por todo este mes la cocina económica de Calatrava.

Esperamos que las almas piadosas, en virtud de este acuerdo, contribuyan un mes más con su suscripción ó donativos para tan importante obra de caridad.

Con motivo de la consagración del preconizado Obispo de Nueva-Cáceres, Ilmo. Sr. D. Fr. Arsenio del Campo y Monasterio, Procurador General de los Agustinos Misioneros de Filipinas, ha salido anoche en el tren de las diez y media para Madrid, nuestro Excelentísimo Prelado.

El día 10 del actual, termina el plazo para presentar solicitudes los que deseen hacer oposición á la Penitenciaría de esta Santa Basílica Catedral.

Algunos hacen subir á ocho el número de opositores, mientras que otros dicen que no pasará de tres ó cuatro.

Mañana domingo á las ocho, administrará la Sagrada comunión para el cumplimiento pascual á los enfermos del Hospicio, el Muy Ilustre Sr. Gobernador eclesiástico de la diócesis.

A tan solemne acto asistirá también la Excmá. Diputación provincial.

En la reseña que hace *El Adelanto* en su número del 3 del corriente, de la sesión celebrada el día anterior por el Ayuntamiento, leemos que el Sr. Martín Benito dijo no ser exacto lo manifestado por LA SEMANA CATÓLICA de haber recibido este señor, siendo Alcalde interino, ningún oficio del Prelado á propósito de las obras de la calle de Serranos, y que así lo hacía constar para evitar torcidas interpretaciones. Vamos á echárnoslas de parlamentarios una sola vez, y recogiendo la alusión, diremos que hemos tratado de asesorarnos bien del hecho, y en verdad, no fué un oficio de papel doblado al medio, sino un atento B. L. M. (que al cabo genéricamente es comunicación) lo que pasó el Excmo. Prelado al Sr. Martín Benito siendo Alcalde interino. En él le rogaba se interesase porque el Ayuntamiento dijese de una vez y cuanto antes lo que quisiera respecto á las líneas y rasantes de obras, pues deseaba el Prelado preparar las del *rondín* y de la iglesia de San Juan de Sahagún cuando hubiera de cerrarse la cocina económica de Calatrava: lo cual se llama anticiparse á las manifestaciones de los obreros, y prever como padre las necesidades de sus hijos, que tal es siempre el proceder de la Iglesia. Pero ya se vé, para esto es menester asistir á los actos religiosos é inspirarse en las fuentes de la fé y de la caridad.

Y á propósito del Excmo. Ayuntamiento se nos viene á las mientes la siguiente anécdota: Cuéntase que viajando Fernando VII, comió en casa de un célebre cosechero de Andalucía que le obsequió con excelentes vinos. Gustando el que parecía más exquisito, dijo el ricacho: «pues aún lo tengo mucho mejor.» A cuya revelación contestó el rey: *pues guárdalo para mejor ocasión.*

Esto mismo pudiera haberse dicho en el invierno á nuestros ediles: nos ha azotado la estación con sus inclemencias más de cuatro meses, los obreros lo han pasado como ellos sólo saben, y cuando con la primavera viene el aliento y la esperanza al pobre, en solas dos horas, el Excmo. Ayuntamiento ha encontrado medios de proporcionar trabajo abundante acaso para años; y lo que resulta más asombroso, sin apenas costarle un cuarto. Veámoslo: derribo de todos los edificios que amanacen ruina (que pague el propietario y espere la indemnización una docena de años ó dos docenas, según salga); recomendación á los particulares para que suban las aguas á sus domicilios (esta recomendación es una ducha aplicada á la piel del prójimo); que se obligue al vecindario á construir adyacentes (suple cloacas), letra á cobrar en casa del prójimo; exigencia de que en el término de tres días los particulares construyan aceras y pongan los canalones de sus casas (lo pagará cada *quisque* por supuesto y el que no tenga dinero que venda la casa para hacerle canalones y aceras). Pero á bien que ya hará algo el Municipio á su costa: una nueva escalerilla del Pan, que creemos no se encargará á Bilbao.

Está muy bien: ¿pero sabe el Municipio lo que es necesario para mover á otros? Dar buen ejemplo.

Para que vean nuestros lectores cuán ridículas son todas las cosas de los masones, y cómo en Salamanca los hay, aunque por la misericordia de Dios sean escasos en número, vamos á transcribir íntegra una tarjeta masónica que un estudiante nos ha proporcionado.

Dice así:

«A. . . L. . . G. . . D. . . G. . . A. . . D. . . U. . . — La R. . . L. . . C. . . de Helmántica, á todos los MM. . . de ambos hemisferios, Sabed que el H. . . es miembro activo de esta R. . . L. . . con el gr. . . y en su virtud se le deben guardar todas las consideraciones debidas á su gr. . .

Al O. . . de Helmántica...»

El Sr. Obispo de la diócesis, á las condiciones dictadas por el Arquitecto para la construcción del Palacio episcopal, ha añadido una que dice: «Como quiera que el encargado de las obras, fabrica por orden y representación de la Junta Diocesana, y por consiguiente del Prelado, éste podrá despedir á cualquier oficial ú obrero por razones de moralidad ó irreligiosidad, toda vez que por ser construcción de un Prelado de la Iglesia, debe ser levantada por artífices católicos.»

En virtud de esto, ha ordenado el Sr. Arquitecto retirar un socio del contratista (aunque no figuraba oficialmente) por no haber dado las pruebas de fé católica que en el puesto que ocupaba debía haber demostrado en días anteriores.

Hablando *El Fomento* del discurso pronunciado por el abogado Sr. Hernando, acerca del tema *El amor, la mujer y el matrimonio*, en la velada que tuvo lugar días pasados en el casino Ibérico, se expresa el colega en estos términos:

«Percibimos lo bastante para juzgar que el orador se declaró acérrimo paladín de la escuela racionalista, al emitir su opinión algo desprovista de ropajes pudorosos, es decir, algo *zolista*, acerca de lo que el joven doctor entendía por *Amor, Mujer y Matrimonio*.

¿Es posible que el ilustrado Abogado Sr. Hernando, abrigue tan mezquina idea sobre la misión de la mujer?...»

Estas veladas literarias con contera y terminación en baile, nos han parecido siempre sospechosas. Sabido es que las letras están reñidas con la molicie y afeminación; y si nosotros no entendemos mal, quiere avisarnos el periódico citado, al que nadie podrá tachar de escrupuloso, que para oír aquellas lucubraciones *desprovistas de ropajes pudorosos*, era menester dejarse la vergüenza en casa.

Las *filósofas* que asisten á la academia presidida por el Sr. Arés y dan mayor brillo á la sesión ¿de qué color tendrían las mejillas escuchando aquellas frases con ribetes de género *zolista*?

Como sabemos que la causa que se sigue al Director de nuestro semanario se ha hecho simpática á los lectores de LA SEMANA y que desean saber la marcha del asunto, les diremos hoy que el Juzgado de instrucción le declaró procesado hace seis ú ocho días, ha-

biendo pasado inmediatamente el sumario á la Audiencia de lo criminal de esta ciudad.

Ya avisaremos oportunamente el día que tendrá lugar el juicio oral.

Se ha formado expediente á la maestra de instrucción primaria del pueblo de Veguillas, acusada de profesar las doctrinas de la secta protestante.

Procuraremos informarnos del resultado para que en nada padezca la fama de dicha señora, si afortunadamente fueran falsos los cargos que se le dirigen. Porque si triste es ver á un hombre separado del seno de la Iglesia católica, cuando se trata de una mujer y por añadidura maestra, es doblemente lamentable.



LA SEÑORA

DOÑA ELOISA LOPEZ SANCHEZ DE ALFONSO DE LAS MOZAS,

*Corresponsal que fué de la Obra de la Propagación
de la fé por el Arciprestazgo de Peñaranda,*

FALLECIÓ EL DÍA 30 DE MARZO ÚLTIMO.

R. I. P.

Su desconsolada familia ruega á los amigos, que por olvido involuntario no hubieren recibido papeleta, se den por invitados, sirviéndose encomendar su alma á Dios y asistir al funeral, que tendrá lugar el lunes 9 del corriente, á las diez y media de la mañana, en la Iglesia de San Boal.